

JESÚS ES: EL HIJO DE DIOS

Base Bíblica: Marcos 1:1; Juan 9:35-39; 20:30-31; Hch. 8:36-38

Mr. 1:1 Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Jn. 20:30 Y muchas otras señales hizo también Jesús en presencia de sus discípulos, que no están escritas en este libro;

31 pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que al creer, tengáis vida en su nombre.

Hch. 8:36 Yendo por el camino, llegaron a un lugar donde había agua; y el eunuco dijo: Mira, agua. ¿Qué impide que yo sea bautizado?

37 Y Felipe dijo: Si crees con todo tu corazón, puedes. Respondió él y dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.

38 Y mandó parar el carruaje; ambos descendieron al agua, Felipe y el eunuco, y lo bautizó.

Introducción. - La palabra evangelio significa “buenas nuevas”. Es el mensaje de salvación por medio de la persona y la obra de Jesucristo (*Marcos 1:14, 15; Romanos 1:16, 17; 1 Co 15:1-4*).

Este título de *Hijo de Dios*, indica la relación filial de Cristo con el Padre, así como de su completa deidad. (*Marcos 3:11; 5:7; 15:39*).

Marcos no fue uno de los doce discípulos de Jesús, pero es muy posible que haya conocido a Jesús personalmente. Escribió este Evangelio en forma de relato ágil, como una novela popular. El libro presenta a Jesús como un hombre que respaldaba sus palabras con hechos que siempre demostraban quién era: el *Hijo de Dios*. Debido a que escribió su Evangelio para los cristianos de Roma, donde se adoraban muchos dioses, quería que supieran que Jesús es el único y verdadero *Hijo de Dios*.

El propósito del evangelio de Juan es que sus lectores creen las verdades específicas acerca de Jesús y reciban la vida eterna. Tales verdades incluyen: Que Jesús es el Cristo, el libertador mesiánico y el que cumplió las promesas del Antiguo Testamento de salvar a su pueblo de sus pecados (*Mateo 1:21*); que Jesús es el Hijo de Dios y no simplemente un líder de Israel (*Juan 5:18*), o un héroe humano o una figura angélica. Por medio de la fe en Jesucristo, el creyente entra en una comunión personal con Dios.

Para comprender la vida y misión de Jesús con mayor amplitud, todo lo que tenemos que hacer es estudiar los Evangelios. Juan nos dice que en su Evangelio hay solo algunas de las muchas señales que hizo Jesús en la tierra. Pero lo que está escrito es todo lo que nos hace falta saber para creer que *Jesús es el Cristo*, el *Hijo de Dios*, por medio del cual recibimos vida eterna.

En el libro de Hechos vemos que Felipe continuó con su ministerio en Samaria. Dios le mandó un ángel para dirigirlo a encontrarse con un eunuco etíope. Aunque era representante de un pueblo pagano, éste había ido a Jerusalén para adorar al Dios de Israel, probablemente porque era un prosélito judío. Su actitud en cuanto a la Palabra de Dios muestra que buscaba la verdad (*Hechos 8:26-28*). De nuevo Lucas indica que quien lo hacía era alguien considerado menos que un ciudadano de segunda clase en Israel. Aunque se había convertido al judaísmo voluntariamente y se había identificado con su Dios, nunca lo habían aceptado como parte de su pueblo. Siempre había sido despreciado desde la perspectiva de Israel.

Se observa en este hombre una sed de saber más en cuanto a la Palabra de Dios y una disposición a permitir que otro le enseñara (*Hechos 8:29–35*). Cuando Felipe le anunció las buenas nuevas acerca de Jesús, aceptó la verdad, confió en Cristo y se identificó con Él inmediatamente por medio del bautismo (*Hechos 8:36–39*).

El evangelista sólo quiso asegurarse de una cosa antes de hacerle descender a las aguas. ¿Qué cosa? Le exigió la profesión verbal de su fe. Sin dudarle un instante, afirmó que creía que *Jesucristo era el Hijo de Dios* sin ninguna reserva, frente a todo su cortejo. Al escuchar su declaración, pararon el carruaje y Felipe le bautizó.

PREGUNTAS SOBRE EL TEMA

- ¿Cómo inicia Marcos su evangelio?
- ¿Para qué escribió Juan su evangelio?
- ¿Qué condición le puso Felipe al Etíope para ser bautizado?
- ¿Con qué palabras le respondió él?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Cómo conceptúa la gente la existencia de Dios? (*Isaías 40:12-26*)
- ¿La mayoría de la población mundial cree en Jesucristo como Dios? (*2Reyes 17:29-34; Miqueas 4:5*)
- ¿En nuestro México qué porcentaje será cristiano? (*Lucas 12:32; Mateo 22:14*)
- ¿Se enseñan los principios de Jesús en nuestras escuelas? (*Mateo 7:6-7*)
- ¿Cómo sería nuestra sociedad si todos tuvieran a Jesús como Señor y Salvador? (*1Pedro 3:8-12*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Explica qué es para ti creer en Jesús? (*Santiago 2:14-26*)
- ¿Hay congruencia en tu vida entre lo que crees y lo que haces? (*Santiago 1:22-25*)
- ¿Te has bautizado? ¿Por qué si y por qué no? (*Marcos 16:14-18*)
- ¿Has dado testimonio de Jesús a tus familiares y amigos? (*2Timoteo 1:6-10*)
- ¿Puedes compartir cuando y como recibiste a Jesús como Señor y Salvador? (*1Tesalonicenses 1:2-10*)

Conclusión. - El propósito del evangelio de Juan no es de crear fe como el objeto final, sino de convencer a los hombres de la naturaleza verdadera de Jesús. No es un mero hombre, ni tampoco sólo un buen hombre, sino que es *el Cristo*, el Mesías de Dios, prometido largamente a través del Antiguo Testamento, el enviado personal de Dios con una misión especial y encarnado en la persona de Jesús.

Amén.